

"3º Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM". "Agendas Emergentes y Protagonistas Territoriales" "Homenaje a Mabel Piccini". Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Villa María, 2022.

Abordajes sobre las construcciones periodísticas de la prensa. Una clave de lectura cultural.

Demarchi, Paola.

Cita:

Demarchi, Paola (2022). *Abordajes sobre las construcciones periodísticas de la prensa. Una clave de lectura cultural*. "3º Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM". "Agendas Emergentes y Protagonistas Territoriales" "Homenaje a Mabel Piccini". Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Villa María.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.congreso.latinoamericano.de.comunicacion.de.la.unvm.la.comunicacin.regional.en.su.la.berinto/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYXv/xnU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Abordajes sobre las construcciones periodísticas de la prensa. Una clave de lectura cultural.

Eje temático: Producción de conocimiento académico

Paola Demarchi

Universidad Nacional de Río Cuarto

paolademarchi@gmail.com

1. Introducción

Las preocupaciones de nuestras últimas investigaciones giran en torno a las concepciones de orden urbano plasmadas en la prensa gráfica riocuartense. Especialmente, en relación a la manera en que son abordadas diferentes emergencias sociales que se presentan como no esperables o deseables para las normas de urbanidad convenidas. Para ello, nuestros estudios han recorrido un periodo temporal extenso (siglo XX y siglo XXI) en el que hemos podido identificar ciertas coyunturas en donde se manifestaron tensiones en las concepciones de orden. El concepto *clima de época* nos ha permitido identificar que las construcciones de la prensa operan dentro de una empresa más amplia de instituciones y saberes sobre la ciudad moderna y que su funcionamiento se encuentra movilizado por las transformaciones en las maneras dominantes de mirar.

A través de este recorrido hemos definido a la prensa como *dispositivo de configuración urbana*. Dicha concepción ha requerido ir complejizando nuestro abordaje analítico sobre la práctica periodística a través de la incorporación de diferentes nociones que permitan echar luz sobre el análisis de las construcciones mediáticas. Por ejemplo, a través de la identificación de la manera en que la prensa gráfica se involucra y posiciona como un actor clave del conflicto noticiable.

Desde este enfoque, en el presente trabajo compartimos el análisis de los tratamientos informativos que el diario riocuartense *El Pueblo*, en el periodo 1947-1951, realizó sobre una particular temática que ocupó de manera regular sus páginas: la dinámica poblacional de la ciudad. Veremos la manera en que el medio se posiciona en el debate, confronta diferentes decisiones de gobierno e incorpora en sus construcciones un conjunto de indicadores que se constituyeron en parámetros a través de los cuales dar cuenta de las regularidades de la población y de las concepciones de orden urbano deseado.

Situar a los discursos analizados en un particular *clima de la época* resulta una dimensión ineludible para profundizar en la complejidad de estas construcciones discursivas. Por otra parte, pensar a la prensa como actor político supone insertarla en la

trama de relaciones socio-políticas en las que el medio actúa de manera interesada. Ambos enfoques requieren no detener el análisis en la inmanencia de los discursos periodísticos.

2. Sobre el periodo analizado

En la Argentina de mediados de siglo XX, la población y su dinámica demográfica fue una problemática que subyació en las discusiones de diferentes actores preocupados por el proyecto de sociedad que estaba emergiendo. En la ciudad de Río Cuarto, el diario *El Pueblo* fue un importante dispositivo que alimentó el debate. En sus páginas es posible identificar la preocupación en torno a las transformaciones poblacionales del momento, particularmente sobre aquellas que implicaban repercusiones en el crecimiento demográfico local.

El crecimiento poblacional fue para el diario un claro referente de progreso. En sus tratamientos informativos fue posible identificar aquellos aspectos que contribuirían a asegurar una dinámica ciudadana deseable y esperable. La edificación y la planificación urbana emergieron como los proyectos ponderados para el crecimiento orgánico de la ciudad. No obstante, a partir de la reflexión sobre el devenir de los fenómenos poblacionales, diario *El Pueblo* identificó diferentes obstáculos que atentaban con aquellos ideales progresistas. La escasez de vivienda o la falta de previsión en algunos proyectos urbanísticos fueron problemas ciudadanos que ocuparon un lugar importante en las columnas del medio. En este trabajo, sin embargo, nos detendremos a analizar el tratamiento periodístico que el diario realizó sobre otra transformación que en el periodo 1947-1951 significó una amenaza para las concepciones de orden urbano que alentaba en sus páginas: la despoblación de las zonas rurales.

Nos ubicamos en una etapa que tiene como una de sus marcas fundamentales el pertenecer a los años del primer gobierno peronista. En la época, las transformaciones que sufría la población a nivel nacional, tanto cuantitativa como cualitativamente, funcionaron como una imagen de la que fue difícil desvincularse al momento de brindar evaluaciones y proyecciones sobre las características de la población local. Paralelamente al crecimiento industrial alentado se produjo un importante reordenamiento de la población en el territorio, que se tradujo en una mayor urbanización. Una de las consecuencias de este movimiento de la población fue la profundización en los niveles de pobreza en las grandes ciudades, ante las dificultades de absorción de trabajadores por

parte de los sectores productivos. Sin embargo, los efectos negativos no sólo se observaron en el espacio urbano sino también en la zona rural.

Analizaremos los tratamientos informativos que diario *El Pueblo* realizó sobre esta dinámica poblacional. Veremos la manera en que el medio se posiciona en el debate, confronta diferentes decisiones de gobierno e incorpora en sus construcciones un conjunto de indicadores que se constituyeron en parámetros a través de los cuales dar cuenta de las regularidades de la población y de las concepciones de orden urbano deseado.

Partimos de situar a los discursos analizados en un particular *clima de la época*. Las construcciones mediáticas ofrecen imágenes co-estructurantes de la realidad, mediante definiciones dominantes y una funcionalidad *naturalizadora* (Hartley, 1995). En todo momento histórico un conjunto de mecanismos definirá de qué se puede hablar, quién puede hacerlo y cómo se lo debe hacer (Angenot, 2010; Foucault, 2005).

En el devenir de nuestras investigaciones hemos advertido la relevancia que adquiere considerar esas maneras de conocer y representar lo conocido que trascienden a los diferentes discursos de una sociedad. No obstante, ante ciertas temáticas el tono que adquieren las construcciones mediáticas requiere la consideración de otros elementos para complejizar los análisis. Es en este sentido que nuestra concepción de la prensa como *dispositivo de configuración urbana* se enriquece con la consideración de diferentes dimensiones que propone Borrat (1989) al momento de abordar su posicionamiento frente a algunos temas. Hacemos referencia, concretamente, a la propuesta del autor de analizar a la prensa como actor político.

En relación a la coyuntura que analizaremos en este trabajo, daremos cuenta de la manera en que la prensa riocuartense se involucra y posiciona como un actor clave del conflicto noticiable, poniendo en tensión algunos proyectos de sociedad y ubicándose como portador de un saber útil para el bienestar colectivo. No obstante, pensar a la prensa como actor político requiere, a su vez, insertarla en la trama de relaciones socio-políticas en las que el medio actúa.

Para iniciar el recorrido, repasar parte del perfil identitario del diario *El Pueblo* contribuirá a comprender el tono que adquirieron algunos debates en sus páginas.

3. Diario *El Pueblo*. Actor clave desde su fundación

Podemos pensar al diario *El Pueblo* como un actor social y político protagónico. Tal como señala Kircher (2005), partícipe de un espacio de prácticas específicas del

campo periodístico y, especialmente, en el campo del poder político y cultural a través de su participación en la esfera pública. Por su posicionamiento político/ideológico y sus intereses identitarios, su ámbito de actuación es el de la influencia. “Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es objeto de influencia de los otros, que alcanza una carga de coerción decisiva cuando esos otros son los titulares del poder político” (Borrat, 1989: 67).

Diario *El Pueblo*, el de mayor trayectoria en Río Cuarto con setenta y cinco años de vida, fue fundado por el periodista Arturo Ernesto Aguirre. El domingo 9 de julio de 1912 apareció como *diario moderno, ilustrado e independiente de la mañana*.

El presente trabajo se sitúa en lo que Isaguirre y Mayol Laferrère (2019) denominan la tercera época del diario. Este periodo inicia cuando Luciano Subirachs y Cunill adquirió el diario en 1918 y prolongó su trayectoria por varias décadas, hasta su muerte en 1962. De su perfil se reconoce el carácter de adherente al Partido Demócrata de Córdoba y su participación como miembro co-fundador, y también posteriormente como presidente, del Círculo de Prensa de Río Cuarto en 1937¹. Sus labores fueron fielmente acompañadas por su hijo mayor, Antonio Luciano Subirachs, y por otro miembro de la familia, José Manuel Monsó, que administraba los recursos y los bienes.

Desde sus primeros números, diario *El Pueblo* se constituyó en propagador de prácticas vinculadas al progreso. En la época que nos ocupa, los tópicos Patria y Nación subyacieron en muchos de sus análisis y reflexiones. El diario los incorporó en sus tratamientos informativos y se autodefinió representante de estos principios fundamentales. A partir de las ideas de Patria y Nación los periodistas definieron su rol en la sociedad y el lugar asumido como defensores de la ciudad, de lo local (Demarchi, 2013). En el posicionamiento del diario incide la impronta de su posicionamiento partidario (su clara adhesión al Partido Demócrata de Córdoba), su reconocida filiación antiperonista (Mayol Laferrère, 1993) y muchos de sus ideales respecto a la profesión periodística (que se manifiestan de manera explícita en las finalidades y propósitos que movilizaron al Círculo de Prensa, ya compartidos más arriba).

La breve caracterización realizada, como veremos a continuación, incidirá de forma peculiar en el tratamiento informativo de la temática que interesa. Si consideramos, como

¹ Entre sus finalidades se encontraba, tal consta en su Estatuto, la defensa de la libertad de pensamiento, especialmente de prensa; amparo de funciones específicas y fomento de la dignificación institucional e individual; la solidaridad profesional; el mejoramiento de los intereses comunes del gremio; entre otros propósitos (Isaguirre y Mayol Laferrère, 2019).

nos ayuda a reflexionar Borrat, que en los temarios publicados se encuentran ciertos rastros del proceso de producción y de la toma de decisión que lo encauzan, su análisis permitirá obtener conocimiento sobre los intereses del periódico, los objetivos que persigue y los conflictos a los que se enfrenta a través de su tratamiento. Si sumamos, además, que la mayoría de las notas analizadas representan la voz editorial del diario, podrá notarse que *El Pueblo* no solo se posiciona como narrador de decisiones y acontecimientos vinculados a los movimientos demográficos que se reconocen, sino que su rol de comentarista ocupa un lugar protagónico.

Para el análisis de los tratamientos informativos, además, nos dirigiremos a identificar diferentes indicios del contexto de su aparición. Atenderemos a los tópicos que subyacen y el estilo léxico que se selecciona. Los tópicos refieren a aquellos lugares comunes que subyacen en los tratamientos informativos y en los cuales se concentra el sentido del discurso. Se trata de aspectos que se presentan como naturales e indiscutibles y que no pueden entenderse en complejidad sin considerar las condiciones históricas de su aparición (Angenot, 2010). Por su parte, las elecciones léxicas cobran particular importancia por cuanto la selección que se realiza del repertorio léxico de una lengua se transforma en una huella discursiva de sus condiciones de producción (Van Dijk, 1996).

A continuación, veremos cómo el diario *El Pueblo* se constituye en actor de un discurso polifónico sobre la actualidad (Borrat, 1989). Se involucra, además, como parte principal del conflicto. De ahí la importancia del papel que asume en tanto narrador y comentarista de aquellos conflictos que decidió incluir y jerarquizar en su agenda.

4. La población, una curiosidad absorbente

En la época que nos ocupa, muchas de las valoraciones sobre las transformaciones de la ciudad que se identifican en las páginas del diario se realizaron en términos demográficos. El diario se introdujo en el dispositivo interesado en la realización de previsiones, estimaciones estadísticas y diferentes mediciones. La población aparece como una conformación abstracta. *El Pueblo* se interesa por las características de su dinámica demográfica. Un aspecto que contribuyó a instalar la problemática de la población en el repertorio temático de la época se vinculó al desarrollo de políticas por parte del Estado. Estas constituyeron un documento muy valioso en el que fue posible visibilizar un modelo de sociedad; modelo que traspasó las barreras del campo político y se proyectó y atravesó a la sociedad.

La información estadística, por su monopolio técnico en la producción de datos socio-demográficos a gran escala, contribuyó a generar consensos en diferentes campos de la sociedad. Su utilización no fue exclusiva de los actores del campo político y académico-intelectual. En la época existieron “consensos” de medición que representaron esfuerzos de “objetivación”² de la realidad social que se trasladaron a diferentes campos de reflexión.

Resultan significativas las publicaciones estadísticas que, durante todo el periodo analizado, mensualmente difundía diario *El Pueblo* para dar cuenta de la dinámica de la población. Se trata de informaciones en donde se divulgaban mediciones y descripciones que daban cuenta de aquellos aspectos esperables para la población y de momentos y situaciones que escapaban de la normalidad (defunciones, nacimientos, tipos de enfermedades, etc.). En estas notas, que se titulaban anticipando la referencia del mes sumado al calificativo “demográfico”, se realizaba un señalamiento de ciertas regularidades de la población y de efectos propios de la agregación.

Para los periodistas del diario, la población constituía una *curiosidad absorbente* (Diario *El Pueblo*, 11-05-1947). Su crecimiento era un claro indicador del progreso local. Sin embargo, las expectativas que se vislumbraban en las páginas del diario con respecto al crecimiento poblacional no fueron confirmadas por los resultados del IV Censo Nacional. En 1947, Río Cuarto no tenía los 70.000 habitantes que se anhelaban. En este contexto, *El Pueblo* se presentó como un actor clave para dar cuenta de aquellos obstáculos que impidieron que Río Cuarto cumpla con el afán progresista del crecimiento de su población.

4.1 El conflicto en torno a la despoblación de las zonas rurales

Como señala Borrat (1989), el análisis del discurso periodístico permite rastrear en los textos importantes indicios de las decisiones tomadas por el periódico en cuanto a excluir, incluir y jerarquizar temas, actores y fuentes de información. En uno y otro campo hay omisiones y tratos diferenciados altamente significativos que permiten precisar cuál es la línea política del periódico y cuáles los objetivos permanentes y temporales que moldean sus prácticas. Sumamos a esta observación, la relevancia que estos elementos

² Hernán Otero permite reflexionar sobre este punto en varios de sus trabajos: “El concepto de población en el sistema estadístico nacional” (2007), “Censos antiguos: 1869, 1895, 1914, 1947” (2007a), “El crecimiento de la población y la transición demográfica” (2007b).

adquieren cuando los introducimos en un particular *clima de época*. Reconocemos en el periodo un conjunto de preocupaciones que parecen atravesar toda la discursividad social.

Frente a la despoblación de zonas del interior del país, particularmente rurales, el posicionamiento del medio analizado, y las ideologías conservadoras que se promovían en sus páginas, adquirió un papel peculiar en el tono y el encuadre periodísticos realizados. A ellos se suman algunas particularidades de la ciudad de Río Cuarto que se sostienen en gran parte del debate que se suscita en los tratamientos informativos.

La ciudad de Río Cuarto, enclavada en la región pampeana, creció económicamente desde fines del siglo XIX con la implementación del modelo agroexportador. “Ese crecimiento económico y social se había visto afectado durante la década de 1930 a raíz de la depresión económica mundial y por la crisis agrícola que afectó en mayor medida a los cultivos tradicionales exportables y no a los nuevos productos surgidos con el proceso sustitutivo de importaciones” (Gutierrez, 2011: 149-150).

La estructura económica de la ciudad era endeble debido a las características de su organización industrial. Su perfil fue característicamente ganadero-agropecuario. Podemos definirla como una agro-ciudad (Cimadevilla, 2010); una ciudad que asume la funcionalidad predominante de centro de comercio y servicios de una región en cuya economía predomina la actividad agropecuaria.

El proceso de industrialización alentado en la época constituyó una de las transformaciones más movilizadoras del momento y ubicó a la industria como un factor a partir del cual dar cuenta del progreso de la ciudad. De esta forma, se constituyó en parte de las aspiraciones y proyectos de la sociedad. Sin embargo, las expectativas generadas en la ciudad de Río Cuarto en torno a la actividad industrial, definidas por *El Pueblo* como de interés para la colectividad, fueron cayendo al observar que esas aspiraciones no encontraban la respuesta esperada.

En este contexto, los tratamientos informativos del diario asocian al agro a sentimientos de nacionalidad, tradición y patriotismo y lo ubican en una situación de desamparo frente a las políticas públicas que se implementan. Así, las evaluaciones que la prensa realiza del proceso de industrialización que se fomenta a nivel nacional se encuentran fuertemente asociadas al perfil agropecuario de la ciudad. La particularidad del planteo que propone el diario se construye a través de construcciones en las que subyace el siguiente lugar común: “si al campo le va bien a la ciudad le va bien”.

La atracción de Buenos Aires, en tiempos del primer peronismo, llegó hasta las provincias más lejanas, de donde partió una nueva ola de migrantes que engrosó la marcha

sostenida de la urbanización. A través de los tratamientos informativos del diario *El Pueblo* es posible reconstruir una imagen de la gran ciudad, la metrópoli, la Capital. Aunque mucha de su dinámica era valorada como deseable en diferentes concepciones sobre lo esperable para el orden urbano, en otras observaciones del medio subyacía una valoración negativa sustentada en tópicos provenientes del campo intelectual, político y científico de la época. De esta forma, el crecimiento de la metrópoli se constituyó en una causa de la despoblación del medio rural. Veamos algunos análisis presentes en el diario local:

La cabeza deforme [...] Nada objetable tendría, si ese extraordinario crecimiento de la gran metrópoli, no ejerciese ninguna influencia sobre el resto del país, ni si tal crecimiento fuese debido única y exclusivamente a sus medios propios [...]

Por alguno uno [sic] de nuestros próceres ya se lamentaba de que la metrópoli porteña resultase una cabeza deforme en relación al resto del cuerpo, es decir, al resto del país.

Todos los argentinos nos sentimos orgullosos de que la Capital Federal ocupe uno de los primeros puestos entre las grandes urbes del mundo entero [...]. Pero, junto a esta íntima satisfacción, debemos lamentar que los poderes públicos no pongan de su parte para que paralelamente a la gran metrópoli, crezcan y se desenvuelvan con la misma holgura, las ciudades del interior, para que desaparezca la acción absorbente que desde la época de Sarmiento hasta nuestros días se ha venido lamentando.

Esa absorción es debida al criterio centralista que ha venido predominando y que en los últimos lustros ha tenido una marcada acentuación. [...] (Diario El Pueblo, 25-06-1947).

Las observaciones ofrecidas por la prensa expusieron una interpretación de la realidad vehiculizada por los consensos sociológicos vigentes; consensos que excedieron al campo académico y se trasladaron a las evaluaciones mediáticas. En una sociedad vista como un macro-organismo, el desequilibrio demográfico representa uno de los rasgos más inquietantes debido, entre otras causas, a la impresionante concentración urbana.

En los fragmentos citados arriba es posible dar cuenta de varios tópicos que en la época nutrieron los tratamientos informativos y que posicionan al diario como un actor

clave en el análisis de la problemática. El tópico de la centralidad subyace asociado a una de las causas de la absorción que ejerce la Capital. Centralidad que se observa en muchas de las medidas y decisiones políticas implementadas y que se ve reforzada por el desamparo del que son víctimas las ciudades del interior.

Muchas de las evaluaciones presentes en la prensa pueden identificarse en desarrollos provenientes del campo científico-intelectual. Los relatos de Alejandro Bunge en *Una Nueva Argentina* [1940], en este sentido, nos ofrecen un conjunto de enunciados que circularon largamente en la sociedad de la época. Por otra parte, en el acto de nominar a la Capital como una *cabeza deforme*, observamos en los tratamientos informativos una huella del ensayo de Martínez Estrada *La cabeza de Goliath* (2001[1940]). Numerosos tópicos presentes en dicho ensayo se observan en los tratamientos informativos de la época. La dupla opositiva Capital/interior, que aparece también en los análisis de Bunge, subyace como clave explicativa del proceso de despoblación que intenta describir Martínez Estrada. La imagen de una ciudad que *devora* grandes contingentes del interior y la idea de la *cabeza deforme* que crece a expensas del cuerpo mal nutrido dan cuenta de esas particulares relaciones interdiscursivas. Relaciones que también se manifiestan en algunas observaciones, evaluaciones, interpretaciones, así como en la elección de los recursos léxicos utilizados.

En sintonía con las preocupaciones de las Ciencias Sociales de mediados del siglo XX³, la prensa se abocó a la tarea de aprehender las estructuras y regularidades de los fenómenos. Las teorías sociológicas enmarcadas en el funcionalismo, el estructuralismo y el abordaje sistémico, ofrecieron clasificaciones, conceptos, categorías e interpretaciones que se trasladaron a los tratamientos informativos del diario. Así, el desequilibrio fue interpretado desde una matriz funcionalista que definía el mejor camino hacia el progreso orgánico de la ciudad.

En las concepciones de orden urbano presentes en el diario las oposiciones entre el interior y la capital, el campo y la ciudad, el agro y la industria configuran la imagen de una urbe movilizadora por fuertes valores localistas asociados a la tradición, la patria y la nación.

³ En los años cuarenta el interés estaba en descubrir uniformidades de la acción humana cuyo conocimiento pudiera ingresar en la elaboración de estrategias de planificación. Esto se combina con influyentes aportes provenientes de la sociología. Parsons dotó a la disciplina de un vocabulario, el del análisis funcional, y produjo una terminología exhaustiva que habría de regir buena parte de la producción sociológica, tanto en términos del horizonte de problemas como del marco conceptual (Blanco, 2003).

El recurso al pasado. La prensa elabora una imagen que, convertida en tópico, podemos definir, siguiendo a Beatriz Sarlo (1988), como la edad dorada. La autora interpreta a este tópico menos como una versión fidedigna del pasado que como una respuesta frente a una serie de cambios de los cuales el presente es escenario. “Esta configuración ideológico-cultural emerge de una particular ‘estructura de sentimiento’, que articula reacciones y experiencias de cambio: nostalgia, transformación, recuerdo, lamento, son formas y actitudes que una sociedad, o un sector de ella, adopta frente a un pasado cuya desaparición es vivida como irremediable”. Se idealiza un orden pasado al que se atribuye los rasgos de una sociedad más orgánica y justa (Sarlo, 1988: 32). El tópico de la edad dorada, en este sentido, emerge producto de las desazones causadas por lo nuevo. En ella se mezclan deseos, proyectos y recuerdos colectivos. No sólo se evoca al pasado como espacio deseable, sino que se plantea un conflicto con los valores que rigen al orden presente. “Como tópico, la ‘edad dorada’ es especialmente permeable a las operaciones de una ideología conservadora” (Sarlo, 1988: 33).

Cuando se analiza la problemática del “éxodo rural”, surgen una serie de interpretaciones encontradas. Por una parte, la emigración rural se ve como una pérdida de los verdaderos valores humanos, la irrecuperable destrucción de la tradición nacional y un debilitamiento de las posibilidades de desarrollo rural. Desde otro lado, el éxodo rural se ve como la necesaria y positiva consecuencia del desarrollo productivo del campo, de la modernización y urbanización de la sociedad y “como una forma para que los pobladores rurales emigrados puedan gozar de los beneficios de la vida moderna” (Reboratti, 2007: 105). Estas interpretaciones, señala Reboratti, están teñidas por las ideologías y los conceptos implícitos que se manejan y de los imaginarios sociales con los cuales se identifica. Pero es posible asegurar que ninguna interpretación es válida si se le quita al proceso su contexto histórico, social y geográfico. Por este motivo, si nos ubicamos en la ciudad de Río Cuarto y atendemos, especialmente, al posicionamiento ideológico del medio analizado podemos observar en los tratamientos informativos la gran preocupación respecto a la despoblación de las zonas rurales.

Durante el gobierno de Perón, la industria representaba el sendero de un destino nacional, “mientras que la Argentina pastoril se describía como la encarnación del decrepito y agonizante orden oligárquico” (Brennan, 2002: 407). La prensa local se distancia de estas concepciones y valoraciones y las confronta. No obstante, los tratamientos informativos también apelan a un discurso nacionalista. En este punto podemos identificar parte de los dilemas políticos del momento. En sus concepciones es

posible advertir una mirada conservadora teñida de nacionalismo. Fue el recurso al pasado lo que confirió a este nacionalismo una dimensión conservadora. En ese discurso, subyace un lugar común que señala a la actividad agropecuaria como una causa de la riqueza nacional. Y en este marco, el diario advierte sobre las consecuencias de las transformaciones por las que transitaba la sociedad, transformaciones que descuidan que la *principal riqueza del país está en el agro, empobrecido hoy por un sistema antieconómico de comercialización* (Diario *El Pueblo*, 23-05-1947).

5. Consideraciones finales

La problemática de la población, durante el periodo 1947-1951, concentró gran parte de la atención en las páginas de *El Pueblo*. El diario se encargó de identificar los aspectos que dificultaron que Río Cuarto se constituya en la urbe progresista que se anhelaba. El tratamiento realizado acerca de la temática de la despoblación de zonas rurales permite reflexionar en la manera en que la prensa se posiciona como parte principal del conflicto.

Frente a las políticas intervencionistas del Estado y las particularidades de un discurso organizado alrededor de las ideas de bienestar y justicia social, los tratamientos informativos permiten observar la gravitación de diferentes tópicos y lugares comunes que por momentos parecen provenir de campos ideológicamente enfrentados.

En un mismo momento histórico coexisten o se yuxtaponen diversos discursos que entienden de distinta forma a la sociedad. El periodo que analizamos da cuenta de una coyuntura peculiar en ese sentido. Aunque ciertos discursos resulten dominantes, es la interacción con otras configuraciones emergentes o residuales (Williams, 1997) lo que ofrece su singularidad.

Podemos rescatar, en este sentido, la manera en que la prensa combina una visión previsoras y la necesidad de planificación, prevaleciente en la época, con la denuncia de imprevisión y desprotección que identifica en muchas autoridades de gobierno. Por otra parte, la Patria y la Nación devinieron tópicos que sostuvieron las reflexiones y los análisis. La prensa local los incorporó en sus tratamientos informativos y se autodefinió representante de estos valores fundamentales. El diario se presentó como un enunciador movilizado por el valor de la patria, lo nacional, lo colectivo, lo justo, lo nuestro, lo *local*. Consideramos que esta observación se vincula con la clara disputa con las decisiones políticas de la época, pero también con un discurso social que atravesó los límites de diferentes campos.

Aunque la población fue una problemática protagónica en las discusiones de la sociedad de la época, la relevancia y el encuadre que adquirió están teñidos por las disputas que el diario reavivó producto de las batallas que intentaba dinamizar. Por otra parte, sumamos a las observaciones la forma en que tales coberturas interactuaron con tópicos, principios y maneras de analizar que formaron parte del clima de la época. Es en este sentido que nos interesa complejizar el lugar de la prensa como actor en la dinámica general del campo del poder político y cultural. No obstante, pensamos a la prensa como un actor político-ideológico más desde una perspectiva construccionista que representacional.

Bibliografía

- ANGENOT, M. 2010. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires: Editorial siglo XXI.
- BLANCO, A. 2003. “Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani”, *Estudios Sociológicos*, Vol. XXI, N 3.
- BORRAT, H. 1989. “El periódico, actor político”, Barcelona: Gustavo Gili. pp. 9-53.
- BRENNAN, J. 2002. “El empresariado: La política de cohabitación”, TORRE, Juan Carlos (Dir.), *Nueva historia argentina. Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- BUNGE, A. 1940. *Una nueva Argentina*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft.
- CIMADEVILLA, G. 2010, “Contrapuntos con Lefebvre. Apuntes para una entrada comunicacional”, CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo (Coord.), *Relatos sobre la rurbanidad*, Río Cuarto: UNRC.
- DEMARCHI, P. 2013. *El devenir de las construcciones periodísticas sobre la ciudad y las emergencias sociales (siglo XX). Prensa, orden urbano y clima de época*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Rosario. [en línea] <https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/8823>
- HARTLEY, John, 1995, *Conceptos clave en comunicación y cultura*, Buenos Aires: Editorial Amorroutu.
- FOUCAULT, M. 2005 (1973). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- GUTIÉRREZ, S. 2011. “Trabajo y vivienda en Río Cuarto en los inicios del peronismo”, ESCUDERO, Eduardo y CAMAÑO, Rebeca (Comp.), *Río Cuarto en tiempos del primer peronismo*, Córdoba: Ferreyra Editor.

- ISAGUIRRE, O. y MAYOL LAFERRÈRE, C. 2019. *Historia de los diarios de Río Cuarto 1875-2015*. Ediciones de la Concepción, Río Cuarto.
- KIRCHER, M. 2005. “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, en *Revista de Historia*, N° 10, Universidad Nacional del Comahue, pp. 115-122. Disponible en <http://revela.uncoma.edu.ar/htdoc/revela/index.php/historia/article/view/219/210>
- MARTÍNEZ ESTRADA, E. 2001 (1940). *La cabeza de Goliat. Microscopía de Buenos Aires*, Barcelona: Editorial Losada.
- MAYOL LAFERRÈRE, C. 1993. *Historia de Río Cuarto*, Archivo Histórico Municipal, Río Cuarto.
- OTERO, H. 2007. “El concepto de población en el sistema estadístico nacional”, TORRADO, Susana (Comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario Tomo I*, Buenos Aires: Edhasa.
- . 2007a. “Censos antiguos: 1869, 1895, 1914, 1947”, TORRADO, Susana (Comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario Tomo I*, Buenos Aires: Edhasa.
- . 2007b. “El crecimiento de la población y la transición demográfica”, TORRADO, Susana (Comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario Tomo I*, Buenos Aires: Edhasa.
- REBORATTI, C. 2007. “Los mundos rurales”, *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*, Buenos Aires: Edhasa
- SARLO, B. 1988. *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- VAN DIJK, T. 1996. “Opiniones e ideologías en la prensa”, en *Voces y culturas*, N° 10, 2° semestre 1996), pp. 9-50. Disponible en [http://www.discursos.org/oldarticles/Opiniones%20e%20ideolog%EDas%20en%20la%20prens a.pdf](http://www.discursos.org/oldarticles/Opiniones%20e%20ideolog%EDas%20en%20la%20prensa.pdf)
- WILLIAMS, R. 1997 (1977). *Marxismo y Literatura*, Barcelona: Península.